

ENTREMES
DE CANDIL,
Y GARAVATO.

Personas que hablan en èl.

Candil.	*Don Rufino.*	*Dos Hombres.*
Garavato.	*Quiteria.*	*Musicos.*

Sale Candil y Garavato.

Gar. CAndil, no es de amigo
ese recato.

Can. Yo no me atrevo, amigo Garavato.

Gar. Candil, si eres mi amigo saber quiero.

Can. Candil de Garavato y Compañero.

Gar. Pues eres Compañero, amigo mio,
porquèsehadeescusartudesvarío,
sabiendo que Quiteria está sin blanca,
y de un tormento que la dieron, manca,
porelhurtoq. hicimosalLetrado,
que ha mas de veinte dias que no ha hurtado,
sino es colas de mantos, alhajillas,
pañuelos, abanicos y estufillas,
y otras cosillas del tenor siguente
que no hay en ellas para untar un diente,

de q. vamos á hurtar este bolsillo,
quâdotanciertoesel conseguillo?

Cand. Amigo, no me atrevo à andar en cuentos,
que aun tengo el escozor de los doscientos,
queme libròlaSalaen otradanza,
y me pagaron luego la libranza,
sinmas recado, q. doblar las aldas,
ysentarmelos luegoàlasespaldas.

Gar. ViveCrispoq. notienes alientos:
què un hombre ha de espantarse de doscientos!
pues doscientos què son?

Cand. Bastante gente
para asustar al hôbre mas valiête,

Gar Que mas dixera yo, Candil amigo,
(el rebés me es testigo)
que

que tengo yà seiscientos recibidos,
y hasta mil, aun no cobro los
caídos;
pues quatrocientos yá me estàn
debiendo,
sin el salario q. me vá corriendo?
Cand. Yo no me atrevo à hurtarlo,
Garavato!
Gar. Es posible que seas tan ingrato,
que viendo una muger que con
sus uñas
te ha dado de comer, lo refûfuñas?
quando vés que sin manos está
à diente
para poder ganarlo hôradamête?
y teniendo un bolsillo q. combida
para llevar socorro à una impe-
dida,
no le quieres hurtar? Eres
Cristiano?

 par

par Bios que no lo hiciera un
Luterano.
Cand. Mira, yo soy mal hombre,
y encogido,
pero con la razon me has con-
vencido:
vamos à hurtarle luego.
Gar. Há lo que puede la virtud y
el ruego!
Cand. Donde es?
Gar. Mira à este juego del vecino
estas noches acude un D. Rufino,
que anda de buelta, y trae mu-
cho dinero,
y tiene devocion el majadero,
todas las noches q. se vá à su casa,
y por aqui de cierto sè q. pasa,
de hacer rezar à quantos ciegos
topa:
si nos fingimo ciegos, habrà sopa,
y

mientras èl escucha el ofertorio
la bolsa sacarè del Purgatorio.

Can. Braba es la industria, al punto nos pongamos
de ciegos *Gar.* El bolsillo le pescamos. *Vanse.*

Salen dos Hombres y Don Rufino.

Ruf. Señores, yo he ganado quatro reales,
porquè me siguen con arengas tales;
si he dicho que à ninguno doy barato?

Homb. 1. Ni à mi? *Homb.* 2. Ni à mi?

Ruf. Ni à nadie. 1. Es un ingrato.

2. Vamonos, si esto pasa,
que solo se ha de ir de aqui à su casa.

1. Vayase usted con Dios, mas advertencia,

para quando usted tenga una pendencia. *Vanse.*

Salen Candil y Garavato.

Cand. Vive Dios que ha ganado hoy al juego.

Gar. Pues comience la plactica del ciego.

Ruf. Hay cosa mas graciosa! que estas gentes
han de llevar barato por valiêtes!

Can. Manden rezar las tres necesidades.

Gar. Manden rezar las quatro soledades
de Gongora, y el diborcio de Longinos,
la fé del venerable Calaínos.

Can. Manden rezar una oracion devota
del Custodio, y gozos de la bota.

Gra. O gran Custodio! en la tierra
del hombre fiel defensor,
gran Custodio y guardador
cruelmente de la guerra
que le hace el Moro Almanzor.

Can. El apartamiento lento del alma
y el cuerpo: (Aqui me come)
mande rezar el atento.

Ruf. Amigo? *Cand.* Què manda?

Ruf. Tome,
receme el apartamiento.

Cand. Es entredos.

Ruf. Pues rezadle.

Cand. Pagueme usted, què à esto
estamos:

Ruf. Quànto es?

Cand. Tres quartos llevamos:
como es coloquio, es de valde.

Ruf. Pues decid.

Gar. Yá comenzamos.

Can-

Cantan. Ave Maria perfecta,
gracia plena divinal,
Dominus tecum electa,
benedicta tu, y concepta
sin pecado original.

Can. Alma, à cuenta hemos llegado,
ponte bien para ajustar.

Gar. Cuerpo pues fuiste malvado,

Van haciendo lo que dicen los versos puestos á los dos lados de Rufino.

lo primero es apartar
la capa deste pecado.

Cand. Alma, ponte de manera,
que obres liberal aqui.

Gar. Cuerpo, yo bien lo quisiera:
pues por vèr lo que hay en tì,
yá tiento la faltriquera.

Cand. Alma, què hallas por allà,
pues tu conciencia no dudas?

Gar. Llena de vicios està;

mas

mas si tu à llorar me ayudas
presto limpia quedarà.
Cand. Pues tu hiciste tus enredos,
tu misma tus culpas vé.
Gar. Cuerpo, estoy falto de fé
y estoy metiendo los dedos,
que sino, no lo creeré
Cand. Alma, gran cuydado tèn
de aligerar el pecado.
Gar. Mira tù, cuerpo, tambien
lo que hay allá por tu lado,
porque sino, no haràs bien.
Cand. Alma, yo yá he dado al traste,
no mas riesgo me aconsejes.
Gar. Cuerpo, tù tâbien te holgaste,
y no es razon que te quexes.
Can. Pues alma ingrata, què hacias,
quando al daño te inclinabas?
Gar. Tù, cuerpo, me lo pedias;
mas yá yo he echado las travas
para

para tus bellaquerias.
Cand. Pues que me saques, te digo,
de tan grande desconsuelo.
Gar. No puede ser, cuerpo amigo,
porque al levantar el buelo
me ha sentido el enemigo.
Cand. Mala fué esa tentacion.
Gar. Es dificil esta Palma.
Ruf. Yo tengo gran devocion;
què lindisima oracion
es la del cuerpo, y el alma!
Cand. Dexale tu descuydar,
vuelvete bien prevenida.
Gar. Yá cuerpo, vuelvo à llegar,
pero temo porfiar,
porque es malo ser sentida.
Cand. Pues eres tù la ligera?
la que culpabas mi trato,
que era torpe con qualquiera?
Gar. Sì, cuerpo, mas suele el gato
caer

caer en la ratonera.
Cand. Há traydora sin sentido!
ahora desmayado has?
Gar. Tù en el temor me has metido;
mas yá no te escaparás,
porque te tengo cogido.
Cand. Enmienda el delirìo loco,
alma, del error pasado.
Gar. Yá de esto tengo cuydado,
saliendo vá poco à poco,
mas pesa mucho el pecado.
Cand. Que al salir pese, es contento.
Gar. Yá salì de aquel error,
y de tì apartarme intento.
Ruf. Què grandisimo dolor
serà el deste apartamiento!
Gar. Cuerpo, yá el alma camina,
pon la mano en verdadera
penitencia, à ella te inclina.
Cand. Alma, yo bien la metiera,
mas

mas temo la disciplina.
Gar. Si gloria quieres tener,
comer, beber y triunfar,
sin trabajar no ha de ser.
Cand. Pues si se ha de perecer,
alma, yo me he de embarcar.
Gar. Acuerdate de las cenas,
y los gustos que has logrado,
pasa por ellos las penas.
Cand. Yá estoy dentro, y he topado
con unas tristes cadenas.
Gar. Pues no las dexes, tirana,
dale dolor y tormento.
Cand. No seré yo tan liviano,
alma, que quando las tiento
las dexe yá de la mano.
Gar. Pues harás, cuerpo, muy bien.
Cand. Alma, yá llevo la palma
de la cadena tambien.
Gar. A Dios, cuerpo.
Cand.

Cand. A Dios, alma,
Los dos. Por siempre jamás, amen.
Ruf. Lindamente lo han rezado.
Cand. Yo me voy à estotra esquina,
porque aqui poco he ganado;
manden rezar la esclavina
del peregrino quemado. *vase.*
Ruf. Yo tengo famoso gusto,
no hay que tratar, si le encuentro,
me estaré noches y dias
oyendo rezar à un ciego.
Gar. Guarde Dios à su merced.
Ruf. Rece el llanto de San Pedro;
tome amigo: mas què miro!
què es de mi bolsa? què es esto?
y tambien los cordoncillos
me han sacado: vive el Cielo
que aqui no ha llegado nadie,
sino es aquestos dos ciegos:
Há ladron?

Gar. Què es lo que dice?
Ruf. Vos y vuestro compañero
me habeis robado, ladrones,
rezando el apartamiento.
Gar. Jesus! Señor, eso piensa?
Ruf. Sì, ladron.
Gar. San Nicodemus!
Ruf. venga mi bolsa.
Gar. San Lesmes!
Sale Candil de Alguacil.
Cand. Qué es esto?
tengase aqui à la Justicia.
Ruf. Señor, todo mi dinero
en un bolsillo, me ha hurtado
este ladron. *Cand.* Còmo es eso?
venga à la Carcel al punto.
Gar. Señor, que soy pobre ciego,
que gano à rezar mi vida,
y no à hurtar.
Cand. Hay tal enredo.!

Ruf. Prendalo, que es un ladron.
Cand. Què dice? èl està sin seso.
Ruf. Vive Dios, q. me la ha hurtado.
Cand. Vayase, que no le llevo
à la Carcel por ser loco,
que sino, por embustero
le habia de echar à Galeras:
Vayase, que es embeleco.
Ruf. Yá me voy; mas vive Dios,
què antes de irme
me la pagareis los dos

Se dán con los matapecados, y se dà fin al Entremes.

FIN.

Con licenc. Màlaga: En la Imprenta de Don Felix de Casas y Martinez, frente del Sto. Cristo de la Salud. Año 1790.